



La inserción laboral de la mujer en la Región no ha superado barrera del 45% en 15 años

DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER. El Observatorio Laboral Araucanía elaboró un boletín de empleo femenino para visibilizar las brechas y roles de género existentes en el mercado del trabajo.

Andrea Arias Vega
andrea.arias@australtemuco.cl

Según el boletín de empleo femenino elaborado por el Observatorio Laboral Araucanía en el marco del Día Internacional de la Mujer, la tasa de ocupación de las mujeres en La Araucanía no ha logrado superar la barrera del 45% los últimos 15 años (Ver gráfico).

El Observatorio Laboral Araucanía elaboró este documento en base a la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) y la Encuesta Nacional del Uso de Tiempo (2023), ambas elaboradas y administradas por el INE, sumando además la revisión de tendencias internacionales.

BRECHAS LABORALES

Según consigna el boletín, "históricamente las mujeres han tenido una menor tasa de ocupación en el mercado de trabajo remunerado que los hombres, evidenciándose barreras para su inserción laboral que han perdurado en el tiempo y que afectan el desarrollo de su autonomía económica". Tampoco se evidencia una variación positiva interanual en la tasa de desocupación regional femenina, cerrando el 2023 con un 10,2% y el 2024 con un 9,8%. Ambos porcentajes superan la desocupación masculina culminando el 2024 con una brecha de género de casi dos puntos porcentuales de diferencia.

El documento también analiza los motivos que llevan a las mujeres a estar fuera de la fuerza laboral, siendo las "razones familiares

"Debemos avanzar hacia la reducción de los rubros feminizados, y (...) avanzar como sociedad por una mayor corresponsabilidad del trabajo, y que esto se traduzca en mayores oportunidades laborales y mejores condiciones para las mujeres trabajadoras".

Claudia Tapia de la Peña
Seremi del Trabajo

permanentes" la principal causa, tales como "el cuidado de menores y personas mayores o en situación de discapacidad, así como el desempeño de otras labores domésticas no remuneradas". (Ver Gráfico).

En este contexto, destacan que en el periodo noviembre - enero del 2024, e históricamente, "9 de cada 10 personas que asumen labores domésticas y que quedan excluidas por ello de participar en el mercado laboral regional, son mujeres". Adicionalmente, y a modo de contraste, se aprecia que "las razones de estudio, jubilación o salud son proporcionalmente más paritarias entre ambos sexos".

Dado lo anterior, el Observatorio Laboral enfatiza que "diluir los estereotipos de género que asocian el trabajo doméstico y de cuidados a las mujeres se torna relevante para superar las brechas de menor inserción laboral femenina, siendo necesario fomentar la corresponsabilidad en las familias

FUENTE: ELABORADO POR EL OBSERVATORIO LABORAL ARAUCANÍA DEPENDIENTE DE LA SUBSECRETARÍA DEL TRABAJO Y EJECUTADO POR IDER-UFRO



ya nivel cultural".

Las diferencias en el uso del tiempo del trabajo remunerado y no remunerado por sexo también arroja brechas. "La carga global de trabajo está mayoritaria en las mujeres, debido a que asumen mayores niveles de cargas de trabajo no remunerado, incluyendo trabajo de cuidado, labores domésticas en sus hogares u otros y voluntariados, mientras que los hombres disponen de mayor tiempo para el trabajo en

su ocupación, favoreciendo su acceso a mayores ingresos y el disponer de mayor tiempo personal".

El impacto económico de las labores de cuidado fue analizado por Oxfam International en 2024 y también es consignado en el documento, arrojando que las mujeres "realizan más de tres cuartas partes del trabajo de cuidados no remunerado en todo el mundo", pero "sólo constituyen dos terceras partes

de la fuerza laboral que realiza este tipo de trabajo de forma remunerada".

Al llevar estos antecedentes a cifras económicas, "las mujeres dedican 12.500 millones de horas diarias a tareas de cuidado, el equivalente a 10,8 billones de dólares anuales, cifra que es tres ve-

ces mayor a la industria tecnológica mundial".

De hecho, los tres sectores más feminizados corresponden principalmente a la economía de los cuidados (educación, salud y trabajo en el hogar), seguidos de los trabajos de servicios y administrativos.

